



Beata María Crescencia Pérez

“Fue modelo de dulzura evangélica animada por la fe”

Benedicto XVI

17 de agosto de 1897 | | 20 de mayo de 1932

La violeta del Huerto de María

Religiosa de la Congregación de las Hijas de María Santísima del Huerto, nacida en la localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires, el 17 de agosto de 1897 y falleció en Chile el 20 de mayo de 1932. Fue beatificada el 17 de noviembre de 2012, durante el pontificado de Benedicto XVI.

Sor Dulzura

La Hna. María Crescencia Pérez fue religiosa de las Hijas de María Santísima del Huerto, sus restos descansan, incorruptos, en la capilla del Colegio de la Ciudad de Pergamino. Fue proclamada Beata el 17 de noviembre de 2012.

Nació en Buenos Aires, el 17 de agosto de 1897, quinta hija de inmigrantes españoles. En septiembre de 1918 la Hna. Crescencia hizo su Profesión Religiosa, que renovó por seis años hasta que, el 12 de enero de 1924 emitió su Profesión Perpetua.

Los enfermos fueron su causa: en diciembre de 1924, es trasladada al Hospital Marítimo de Mar del Plata. A partir de esta tarea su compromiso, su sentido del deber y del amor al prójimo la colocarían en otro lugar.

El 8 de marzo de 1928, Crescencia llega a la comunidad de Vallenar, Chile, localidad que había sufrido una fuerte epidemia y un terremoto, para entregar su amor y a dar todo en pos de una comunidad tan necesitada. Debido a que ya estaba enferma no se le permitía estar en contacto con los pacientes, por lo que era la responsable de la farmacia, de la cocina y de la dieta de cada paciente internado.

En 1930 contrajo bronconeumonía y agravo así su estado de salud. Meses después fue diagnosticada con tuberculosis pulmonar. En 1931, viajó a la localidad de Quillota, a la Congregación de las Hermanas del Huerto, una casa para realizar ejercicios espirituales. Pero finalmente es internada en el Hospital de Freirina bajo estrictas condiciones de aislamiento permaneciendo en absoluta soledad.

Tras meses de dolor y sufrimiento, la Hermana María Crescencia falleció un 20 de mayo de 1932. Su legado de amor, compromiso y cuidado al otro se reflejó en los rostros tristes y conmovidos de cientos de personas que salieron a las calles a darle su último adiós a quien llamaban “La Santita” o “Sor Dulzura”.

Milagro por la intersección de María Crescencia

El Papa Benedicto XVI autorizó al Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos promulgar el decreto que reconoce el milagro atribuido a la intercesión de la Sierva de Dios María Crescencia Pérez, religiosa argentina de la Congregación de las Hijas de María Santísima del Huerto.

El milagro reconocido se refiere a una joven víctima de hepatitis A fulminante, agravada por una diabetes infanto-juvenil, cuya posible y única solución podría haber sido un trasplante hepático que no se realizó.

Invocada la intercesión de la Hermana Crescencia sobre una reliquia de la Sierva de Dios, a los cinco días el mal había desaparecido sin que mediara explicación científica.

En 1986 el entonces Obispo de San Nicolás de los Arroyos, Mons. Domingo Salvador Castagna, inició el proceso diocesano de beatificación de la Hermana María Crescencia Pérez. En 1989 se inició el proceso en Roma y tras el estudio de la vida y virtudes de María Crescencia, el Papa Juan Pablo II la declaró Venerable.

El Santo Padre fijó la fecha de beatificación de María Crescencia Pérez, la fecha elegida fue el 17 de noviembre en 2012 en Pergamino, donde vivió María Crescencia su infancia y adolescencia.

Oración a la Beata María Crescencia Pérez

Padre de Jesús y nuestro que por tu Divino Espíritu
haces florecer la santidad en la Iglesia,
te damos gracias por tu beata María Crescencia que te amó con sencillez y te
rogamos que la glorifiques para que su ejemplo e intercesión sirvan a la
extensión
de tu Reino y la multiplicación de las vocaciones a la vida consagrada.
Concédenos por su intermedio, la gracia
que con humildad te imploramos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

Intenciones (Ave María, Padre Nuestro y Gloria)

Jaculatoria:

*"Corazón de Jesús, por los sufrimientos de tu divino corazón,
ten misericordia de nosotros".*